

SEFAR*Aires*

AIRES de SEFARAD desde Buenos Aires

REVISTA MENSUAL DIGITAL - sefaraire@fibertel.com.ar - www.sefaraire.com.ar

Nº52

AGOSTO

SEFAR*Aires*, fue creada para difundir la historia, cultura y lengua de los judíos sefardíes.

Al ser expulsados de la península Ibérica, después de siglos de residencia allí, un gran número de judíos, se radicó en tierras del Imperio Otomano, donde fueron bien recibidos. Compartieron los avatares del pueblo que los acogió, hasta que disuelto el Imperio, tras la 1ª Guerra Mundial, se produjo la emigración masiva hacia América.

Así arribaron al Río de la Plata numerosas familias provenientes de Estambul, Salónica, la isla de Rodas, Marruecos, etc.

Al partir de España en 1492, los sefardíes hablaban el español medieval. Con el transcurso del tiempo, incorporaron de sus lugares de residencia, términos hebreos, turcos, griegos, franceses, etc., modificándolo hasta darle identidad propia, sin perder la raíz hispánica. Así surgieron las judeo-lenguas: el *djudesmo*, ladino o *españolit* (hablada en Turquía, Grecia, Los Balcanes) y la *jaketía* (lengua de los sefardíes del norte de Marruecos).

STAFF

Creación y Dirección Arq. Luis León

Codirección Lic. María Cherro de Azar

Colaboradores permanentes José Mantel /

Lic. Alberto Benchouam / Graciela Tevah de Ryba

Representante en la ciudad de Tucumán Noemí Brujis

Representante en la ciudad de Córdoba: José A. Rubín

Asistente de dirección: María Laura León

Declarado de "Interés Cultural" por AMIA (Departamento de Cultura) / CIDICSEF (Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí) / FESERA (Federación Sefardí de la República Argentina)

Advertencia:

Si no recibe Sefaraires hasta el día 5 del mes, reclámelo por e-mail (Números anteriores del 1 al 49 pueden consultarse en: www.sefaraire.com.ar)

SUMARIO

P 1 Carta al lector

P 2 Carta de Lectores

P 4 *M'acodro de unas canticas* Por José Mantel

P 5 *Una shoá son mil shoás* Por Norberto Noel

P 6 Sultana la *kamburika* Por Graciela Tevah de Ryba

P 7 *De panes y de almendras* Por María de Azar

P 9 *Coto de canto* Por Alberto Benchouam

P 11 *Letra de un marido "La Espartisyon"* por Haim Vitali Sadacca

CARTA AL LECTOR

El mensaje de este mes es reiterativo, sólo cambia la forma pero no abandona el contenido de siempre ¿cómo no habría de hacerlo, si el propósito de nuestra publicación es el mismo?

La cultura sefardí pierde día a día adeptos y a sus *djudezmo-hablantes*, tiende sin lugar a dudas hacia la extinción. No hay lengua que se sostenga con vida, sin un pueblo que la hable. Esta es una verdad muy dolorosa para aquellos estudiosos, investigadores o simples difusores de la cultura sefardí, que sueñan con el renacimiento de Sefarad; su utopía posterga esfuerzos imprescindibles, su "no querer enterarse" los hace quedar a un lado de la verdadera tarea que deberían emprender: recopilar, reunir información y testimonios, difundir todo lo posible, aunar esfuerzos y colaboradores para la investigación, sin pretender protagonismos mezquinos, ni beneficios personales.

Aprovecho para agradecer a nuestros lectores Mabel Burkun y su familia, a Esther Acriche y Henry A. Cittone, porque este mes fueron ellos quienes nos enviaron antiguas fotografías (scanneadas) con el reverso en la escritura rashí porque entendieron nuestro mensaje.

Hasta el próximo número

Luis León

¿Qué sucede con Sefaraires?

Estimados amigos. Soy un lector que hace, al menos, dos años sigue vuestra publicación. Leo todos los artículos, cuentos y poemas sobre los sefarditas que Uds. seleccionan. Por ustedes me vinculé con otras publicaciones y entidades sefardíes, ya que hasta ese momento no tenía vocación de acercarme a conocer la cultura y el habla de mis abuelos. Soy profesional (estimo que aún joven), que siente verdadera alegría de haber descubierto un "mundo" nuevo en la historia de los judíos de Estambul, Rodas o Esmirna, y que con vuestros artículos me permite imaginar a mis antepasados caminando por las calles de su ciudad natal (Estambul). Vivo en una pequeña ciudad del interior del país y por cuestiones de trabajo, no puedo acercarme con regularidad a sitios donde hacer un curso o escuchar canciones en ladino. Pero sentí la necesidad de hacerles llegar este e-mail con mi apoyo y con un profundo interrogante **¿QUÉ SUCEDE CON SEFARAIREES?**. Yo conocí *Aki Yerushalayim* porque ustedes la han mencionado en varias oportunidades, pero leyendo la página Web de dicha revista, o en oportunidad de leerla, descubrí que el suplemento que contiene una amplia lista de otras publicaciones sefardíes, Sefaraires nunca figura, es decir que son ignorados olímpicamente, a pesar que figuran ediciones que ya no se consiguen (como *Los Muestras*). Repito nuevamente para que el resto de los lectores también alce su voz en adhesión: **¿QUÉ SUCEDE CON SEFARAIREES?**.

También por ustedes seguí las actividades y visité en dos oportunidades el Centro de difusión de la cultura en Buenos Aires *CIDICSEF*, pues además de publicar el programa de actividades mencionan en vuestra página Web (de *Sefaraires*), pero con sorpresa (aunque ya advertido), descubrí que esa entidad también los ignora olímpicamente, pues no los nombra ni los promueve.

Y quizá llega la hora de la dramática reflexión: a) Son escasísimas las publicaciones que hablan exclusivamente de los sefarditas, y Sefaraires es una de ellas b) Ustedes están cumpliendo una misión cultural importante e irremplazable, c) Como sucedió conmigo y parte de mi familia, hemos sido "recuperados" a la cultura e historia de nuestros antecesores a través de vuestras páginas d) Ustedes son conocidos y reconocidos por muchas instituciones y personas de la cultura en todo Occidente, Turquía e Israel (los saludos del número aniversario es una muestra), pues entonces ¿es olvido o es mezquindad? ¿no saben los que "no los nombran", que *Sefaraires* llega donde ellos no llegan?. Esta carta es sólo para agradecerles su trabajo y esfuerzo por difundir todo lo concerniente a la memoria de los sefarditas y hacer un llamado de atención a quienes creen que viven solos en el mundo y encierran en sus manos lo poco que hacen creyendo que se conservará como un *truyí* (pepinos en conserva que preparaba mi abuela).

David I. Cohen (dacohen2003@hotmail.com)

Desde Resistencia, Chaco, Argentina

Nos dirigimos a ustedes para agradecer en primera instancia la difusión que dieran a la actividad que la Asociación Israelita Merced y Verdad, realizara como lanzamiento de un programa cuyo objetivo es rescatar la cultura sefardí, difundirla y disfrutarla, realizando así un trabajo de concientización acerca de nuestros valores, historia y tradiciones, tan ricas desde el lenguaje hasta los aromas. Contamos con la participación de la Sra. Graciela Theva de Ryba cuyas narraciones han logrado emocionar al público, descubriendo las vivencias cotidianas de nuestra sociedad y las peripecias de un *Djodjá* que muestra la comicidad del absurdo y la inocencia. La participación del cantante Jorge Mehaudy fue impactante, no caben más palabras para relatar cuanto valor cobró su actuación, de voz potente y firme a la dulzura pudo llevarnos de la mano hacia tiempos en que nuestros abuelos o padres en algunos casos cantaban, produciendo una emoción que se vio manifiesta en lágrimas entre algunos presentes. Ambos, Graciela y Jorge, con su calidez humana, tan bien dispuestos, han sabido ganar nuestro afecto y el del público.

Victoria Elizabeth Crudo (Miembro de Comisión Organizadora) elizabeth@gigared.com

12ª Convención Latinoamericana

Organizada por el **Centro Educativo Sefaradí en Jerusalém**, se realizará un encuentro del 18 al 21 de agosto en el hotel Castillo de Valle Hermoso, Córdoba.

Concurrirán como invitados especiales, el rabino Baruj Garzón de España, el rabino Rafael Zerajia de Córdoba y el rabino Mordejai Cortez de la provincia de Tucumán.

Es una propuesta para compartir un prolongado fin de semana junto a jóvenes de diferentes países. Mayor información en csefar@hotmail.com

El revivir del ladino

Santó Efendi, escribe (Sefaraires 51, Pág.2) por un problema serio y complicado, que demanda profundización y colaboración entre comunidades sefardíes y los investigadores académicos: La investigación no puede concentrarse solamente en el ladino, sin entender bien la historia e investigar la cultura, la literatura, etc., de los judíos sefardíes en sus diferentes épocas.

Parte de esta actividad debe hacerse paralelamente, colaborando entre todos los actores, para llegar a lo que en hebreo se dice: el celo de los sabios (escritores e investigadores) aumenta la sabiduría.

En la situación actual, cada diáspora tiene su propio ladino, influenciada por la lengua local. Podemos decir en general que estamos en un despertar y vuelta a nuestra lengua-madre, aquella que aprendimos en los Balcanes y que con ella gozamos con satisfacción nostálgica por nuestro pasado casi olvidado.

Es verdad que Eliéser Ben Yehuda, es conocido como el que revivió el hebreo, su obra no fue difícil, porquel incrementó el número de hebreo-hablantes en Israel. Hay un fundamento firme e inmutable: la *Torá* desde que fue dada en el monte Sináí, conserva su forma original, la grafía, el idioma, la gramática, la lectura cantada de la *perashá*, (la *afará*, *tefilim*, etc.), de tal manera que el que se equivoca leyéndola está obligado a volver a leerlo completo nuevamente.

Pero sabemos que el ladino no está en la misma situación que el hebreo en la época de Eliéser Ben Yehuda. Para llegar a un revivir del ladino es necesario expandir la lengua entre la población de judíos sefardíes descendientes de los expulsados de España, tarea por demás difícil y de largo alcance. Cuando digo revivir significa retornar a la auténtica lengua que nuestros mayores hablaban y escribían, pero hay muchas diferencias entre los que estaban afincados en Bulgaria, Turquía o Grecia, pues estaba la influencia de las lenguas locales y al final caigo en la cuenta que mi lengua madre es la que mamé de chico. Hasta los textos del Meam Loetz están llenos de palabras en lenguas extranjeras provenientes de diferentes sitios del deambular de los sefardíes.

Además, revivir significa no sólo enseñar la lengua hablada sino volver a la grafía auténtica: *solítreo*, *rashí* y las letras cuadradas (como en el hebreo moderno), pero seguramente a pocas décadas de comenzar con la tarea nos quedaremos sin un pueblo para expandir la lengua. Pero este sistema de escritura no se corresponde con un pueblo heterogéneo, no concentrado en un sitio.

La actividad académica por el ladino, comenzó en Israel en dos universidades, ahora está en al menos cinco, donde se fundaron centros dedicados a analizar materiales sobre el ladino y los sefardíes, y están abiertos para que la población asista a diferentes cursos.

Los sitios de Internet además de las revistas en ladino, nos dan la posibilidad de tener el contacto con la lengua. Desde su fundación, la Autoridad Nacional del Ladino, tuvo la iniciativa de crear grupos en varios sitios de Israel donde se desarrollan actividades concernientes a la lengua y la cultura sefardí, conducidas por voluntarios.

Las actividades académicas trabajan para conservar la grafía, buscando en las fuentes de la auténtica herencia, paralelamente trabajan con la actividad popular, es el camino, pero dependen de la calidad, cantidad y fuerza de los activistas. Dios de vidas largas a todos ellos.

Israel bar Yehuda (desde Tel Aviv) (bary2@zahav.net.il)

Seminario “Lenguas judías comparadas” dictado por el Prof. Cyril Aslanov

días 4, 5, 6 y 7 de setiembre de 2006 a las 19,30 horas

En visita especial a Buenos Aires, el profesor Cyril Aslanov de la Universidad Hebrea de Jerusalén dictará un seminario de cuatro clases.

1º clase de apertura e introducción (aula magna Univ. Maimónides) / 2º y 3º clase (en Univ. Maimónides)
4º clase y conclusión (en sede de AMIA)

Organizan: **Universidad MAIMÓNIDES / AMIA / Revista SEFARAires**

Preinscripciones sin cargo en sefaraire@fibertel.com.ar
(hasta el día 24 de agosto de 2006)

NOTA: enviar un mail donde se consigne a) nombre y apellido b) domicilio postal c) e-mail donde recibir confirmación de inscripción d) teléfono e) actividad personal y temas de interés

M'acodro de unas canticas

Por José Mantel (sefaraire@fibertel.com.ar)

A pesar del relevamiento intensivo del cancionero sefaradí, que se registra últimamente, llevo en mi memoria pequeñas coplas, retazos quizá, de obras más extensas y no encontré quien pudiera ayudarme a completarlas. El primer ejemplo (izquierda) es de tono picaresco, el siguiente (derecha) de precioso romanticismo, es una letra hecha sobre la música de una canción turca muy de moda en 1920 en pleno auge de la emigración sefaradí a Latinoamérica.

***Quando el dyagaletto
Tenía el tisi preto
Pobre dyagaletto
Djandjiguilé mamá
Djiguilé mamá, djiguilé papá
Trabó la forca
Y él se la trababa
Djandjiguilé papá***

***Qué le pasó a tu mamá
Empreñada de ti
Te quitó morena dulce
Que me muero
Que me muero
Por ti***

Esta última, es de fe religiosa

***En el Betamigdash
Hay una almenara
Siete brazos tiene
Que al mundo alumbrara***

Nota de la redacción: como es nuestra costumbre, pedimos a nuestros lectores nos envíen variantes y/o complementos de estos versos, además, la traducción de las palabras en *djudezmo* que en ellos figuren. La notación del texto que está en fonética española es original del autor.

Conferencia Internacional en Hamburgo

Es organizada por el Moses-Mendelssohn-Zentrum de Potsdam, la Academia Moses-Mendelssohn de Halberstadt, el Centro Sefardí de Estambul, y el Instituto para la Memoria de los Judíos Alemanes de Hamburgo, del 3 al 6 de setiembre de 2006 "*Rescue out of reach, The Fate of the Turkish Jews in Nazi-dominated Europe*", coordinada por Michael Halévy y Jutta Dick. La introducción del primer día estará a cargo de Friederike Weimar, MA y Otto Quirin y exponen Pablo Asuero Martín de Estambul, Corinna Görgü de Hamburgo y Rifat Bali de Estambul.

Tras la introducción de Michael Studemund-Halévy del día lunes, se desarrollará el programa a cargo de especialistas como Bernd Rother, Naim Guleryüz (de Estambul), Sam Hassid (de Haifa), Vladimir Paunovski (de Sofia), Pablo Asuero Martín (de Istanbul), Tuvia Friling (de Beersheva). Entre las actividades programadas, se proyectará "*La Historia del Rescate de los Judíos Búlgaros del Holocausto*" dirigida por Jacvky Comforty y producida por Jacky y Lisa Comforty

LA AGJA cumplió diez años

La AGJA (Asociación de Genealogía Judía Argentina) está organizando un gran acto para el miércoles 23 de agosto en el auditorio de la Manzana de Las Luces, con motivo de haber cumplido diez años de trabajo. La entidad está dirigida por el Ing. Paul Armony y es conocida también por su revista Toldot, que cada número representa un aporte singular a la investigación y difusión de trabajos de genealogía por la variedad temática y la calidad de sus artículos. En el acto se espera la concurrencia de autoridades comunitarias y miembros del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y en esa oportunidad se entregarán diplomas especiales a los socios que han acompañado a la institución desde su origen. Como cierre del evento, Liliana Benveniste cantará temas tradicionales y se espera una concurrencia numerosa.

agja@fibertel.com.ar / parmony@fibertel.com.ar

Una shoá, son mil shoás⁽¹⁾

Por Norberto Noel (sefaraire@fibertel.com.ar)

Las matanzas indiscriminadas de gran cantidad de población por prejuicios raciales, diferencias políticas o por cualquier otra excusa caprichosa y mezquina, maquinarias instaladas para eliminar masivamente a quienes no piensan como ellos, es una acción distintiva de los seres humanos, que viene desde el fondo de la historia. Quizá en el siglo XX, cuando el hombre supuso que alcanzó un status “más civilizado” comenzó a levantar masivamente su voz contra ello, empleando medios internacionales de comunicación, y creando movimientos humanistas en casi todos los países de Occidente, que levantaban sus voces contra la guerra y el genocidio.

Pero sin duda, la matanza nazi de millones de judíos y otras minorías, por lo cuantiosa, brutal y sistemática, fue la más difundida de todas. Los miles de artículos, películas y narraciones sobre el tema, parecieron exorcizar la barbarie y el “nunca más” casi se daba por descontado. Pero no obstante, las matanzas continuaron en cada continente, y el quehacer nazi se reeditó en decenas de sitios. En América Latina, tras cada golpe de estado militar, comenzaba la caza de brujas, desaparición de opositores, las torturas como un quehacer cotidiano.

Nuestro país tuvo la suya, primero fue un gobierno electo que eligió el camino de la dictadura (María Estela Martínez de Perón), con golpes internos y la operación de bandas asesinas que recorrían las calles en autos misteriosos, con el argumento de combatir acciones de una guerrilla de mentalidad infantil y desbocada. Así eliminaron sistemáticamente a delegados obreros no complacientes, dirigentes estudiantiles y empresarios nacionales opositores a su política. Luego vino una larga noche, la oscuridad de una década donde reinó la dictadura militar y económica y desde el poder se raptó, torturó y “desapareció” a miles de personas, muchas de las cuales jamás habían siquiera tocado un arma, ni leído un panfleto político. Durante esa década no hubo ley ni justicia, fue realmente una mancha negra en la historia de la República Argentina.

Era una *shoá* más (término hebreo adecuado en lugar de holocausto), otra matanza donde la inteligencia se empleó para descuartizar, arrojar al río a las víctimas y torturar a familias enteras. Aunque parece imposible tratar de distinguir niveles dentro de la tortura y la muerte, lamentablemente, testimonios de sobrevivientes declararon que cuando la víctima era un judío, se le propinaban castigos corporales más cruentos, demostrando que tras cada torturador hay un émulo de Menguele o de Borman.

Con el regreso a la democracia, cada comunidad recordó a sus seres “desaparecidos” por la dictadura. Con motivo de cumplirse los treinta años de aquel horrible momento, surgieron recuerdos especiales; y bajo el nombre de **“Homenaje a los Desaparecidos de la Comunidad Judía de Córdoba”**, el *Centro Unión Israelita de Córdoba*, editó un libro. En sus páginas (finamente diagramadas) expone historias, imágenes y opiniones sobre aquellos hombres y mujeres, en su mayoría muy jóvenes, que perdieron la vida en manos de la dictadura civil del gobierno de Estela M. de Perón y luego bajo el golpe de estado militar de las distintas facciones que alternativamente dominaron el país.

“Volvió a sus hermanos y les dijo: ¡El joven ha desaparecido! Y yo, ¿a dónde iré?” (Génesis 37,30). Este versículo fue el elegido para encabezar el monumento a los desaparecidos de la comunidad judía de Córdoba. Y la introducción del libro se cierra para dar lugar a los testimonios con esta frase: *“Queremos también que este texto llegue a nuestros jóvenes, que en las mismas latitudes tal vez con matices, andan subiéndose a cuestras de nuevos sueños. Pero más que nada lo hacemos por respeto a nosotros mismos, y a nuestros propios sueños que a veces de tan pisoteados, pensamos que no volverán a aparecer. Sí, tenemos casi diría la obligación de seguir soñando, y si podemos, de seguir realizando. Es una mitzvá, un precepto religioso, saber adonde iremos.*

Kadem en escena

Vuelve el interesante espectáculo que Estela Mordoh realizó hace un año en Buenos Aires. Se aúnan música, degustaciones, bordados, olores, recuerdos y fotografías de la tradición sefardí en una subyugante escenografía. Se presentará el viernes 4 y el domingo 6 de agosto a las 19 hs. Reservas al 4953-8848 o kademika@hotmail.com.

Sultana La kamburika (jorobadita)

Por Graciela Tevah de Ryba (lygryba@arnet.com.ar)

Esther Levy de Donio, ija de Reyel Arugete i Yaco Levy es adjentina, i sus padres de Izmir, ansina su marido Samuel Donio, en ganeden ke esté, ijo de Vida Pontremoli i Isak Donio.

La esfuegra de Esther, donia Vida Pontremoli tenya una ermana Sultana, ke tenia una kambura (joroba) i era konosida komo Sultana la kamburika. Ella fu kashi la mano sestra del rey, ama lo inportante era ke en su kaza tinya unos sotanos ande quadraba a mancebos djidios, ke dompues kitaba de 4 o 5 para ke fuyeran de la Turkía, no ulvidando ke si asian l'askierlik, no tornavan kon vida.

Tanta djenete adjuntava en el sotano, ke los kitaba a tomar sol en el kurtijo de su kaza, i kuando alguno de afuera se aserkava, tenyan una sinial para meterse de nuevo al sotano i no los deskubrían.

La famiya de Esther era konosida de la famiya Donio (del marido) i el padre de eia Yasko Levy era empleado de Donio i fue kitado de Izmir por el, siendo dempues su esfuegro. Asperó el momento djusto, para yevarlo a alta mar i meterlo en el vapor, gracias a la lavor ke fraguava Sultana la Kamburika.

Kuando yegó a Buenos Ayres, emprimero moró en e rekodrado konventiyo de la kaleya 25 de Maio, ke ya tuvo nomvrado en otros artikolos, i mas tadre trokó al kuartier de Viya Krespo, ande se topó kon otros mancebos ke fueron de Izmir de la mesma forma: Telias, Albala, Hazan i otros. Kuando se adjuntaban, se akodraban kon muncho karinyo de lo ke avia akontesido en la kaza de Sultana la Kamburika.

Samuel Donio kuando deyó Izmir, moró en Montevideo (Uruguay), kuando los padres de Esther conocieron esto, la mandaron kon paketikos de bamias i jalvá a vishitar a los Donio, i le disheron: tu va i diles ke sos la ija de Reyel i Yako Levy, ansina fue. Ama kuando Samuel vido a Esther le etchó el ojo, se enamoró, eya tenya ainda 13 ayios i él tenya 23, se kazaron en marzo de 1938, formaron una famiya, tuvieron dos ijos, una se iamó Susana en onor a Sultana la Kamburika.

Esther es oy bisnona de 5 chikitikos, saludosa i buena ke se esté en kompanya de los suyos, amen ve amen.

1º Encuentro Nacional de Instituciones Sefardíes (Argentina)

El Sábado 16, en Santa Fe (auspiciado por FESERA) y organizado por la *Asociación Hebrea Sefardí*, en el marco de la conmemoración de los 111 años de fundación de esa institución, se realizó un evento de trascendencia para las comunidades sefardíes.

Se reunieron las máximas autoridades de FESERA (Federación Sefaradí de la República Argentina) con la presencia de su presidente el Sr. Osvaldo Sultaní y otros miembros, junto a representantes de comunidades activas de ciudades del interior.

La reflexión sobre el significado de este encuentro, recién podrá hacerse completamente, cuando se abran las puertas de un intercambio cultural significativo entre las comunidades sefardíes del interior entre si y con Buenos Aires, comiencen a ser consultadas para encarar proyectos, se inicie un relevamiento serio de los recursos humanos de cada comunidad, incluyendo las que en esta ocasión no participaron sus representantes, y así este emprendimiento cumplirá sus objetivos.

Concurrieron como invitados especiales el Embajador de Israel, el Ministro de Cultura y Educación de la provincia de Santa Fé, su Intendente, diputados nacionales y otras autoridades municipales, provinciales y nacionales. Una cena con platos típicos, la lectura de obras en *djudezmo*, la Interpretación de canciones folclóricas y la actuación de Jorge Mehaudy, un espectáculo que incluyó relatos y canciones del repertorio clásico sefardí con su original estilo de interpretación en *djudezmo* y *haketía*, complementaron el evento.

Más allá de los déficit en la organización y el ajuste al cronograma que estuvo bajo la responsabilidad de Rubén Tevah (vicepresidente y Tesorero de Cidicsef), que llegó hasta privar al público de la presentación de la cantante Liliana Benveniste, es altamente meritorio el esfuerzo de convocatoria realizado por Rubén Tobelén y su equipo de Santa Fe para incentivar el comienzo de la acción entre las comunidades sefardíes del interior en búsqueda del merecido protagonismo de sus activistas.

De panes y de almendras

Por María Ch. de Azar (mariachedeazar@hotmail.com)

Barrio: Floresta (Buenos Aires). Allí compartíamos la vida con vecinos criollos, italianos, españoles, rusos, árabes y judíos. De casas bajas, calles tranquilas, sombra de paraísos, veredas para jugar.

Algunas casas eran para mí, más conocidas, no por jugar o ir de visita, sino porque conseguía comprar productos especiales, aquellos que permitían mantener aromas y sabores, que mi familia conservaba, repitiendo recetas de las comidas de Alepo. Así eran casas donde funcionaba la panadería, la fábrica de *locumes* o la Sinagoga.

Algunas familias instalaban un pequeño espacio para vender alimentos originales. Podían continuar con el legado de ritos y costumbres a miles de kilómetros de su pueblo natal.

Era posible encontrar en la peluquería de hombres, una particular variedad de especias. Allí me mandaban a comprar cada vez que preparaban las tradicionales kakes (1). Llegaba a paso rítmico repitiendo con esfuerzo los nombres de las aromáticas semillitas

semson, mahlab, habdelbéreque (2)

semson, mahlab, habdelbéreque

semson, mahlab, habdelbéreque

Ya en la peluquería, me sentía intranquila por los objetos que había; imponentes sillones, enormes espejos, tijeras, y la navaja que el viejo peluquero afilaba lento y parsimonioso en la estirada cinta de cuero. La inquietante máquina de vapor, donde calentaba las toallas, que humeantes aplicaba en la cara de los hombres, reclinados en los sillones, que al rato veía salir, engominados y seductores, a conquistar a sus mujeres.

Yo le preguntaba titubeante al turco Don Jacinto, por esas especias ¡Me escuchaba y entendía! Él atravesaba el salón, corría apenas la florida cortina de cretona y pasaba a la sala de su casa en busca del memorable frasco. Me aliviaba verlo regresar, con su suave sonrisa, sus blancos y ondulados bigotes, sosteniendo el frasco con etiqueta de atractivas letras en árabe. Preparaba los paquetitos con las tres variedades de especias que me aseguraba regresar a casa contenta con las codiciadas semillitas.

Encontrar el burgol (3) y el *baharat* (4) tenía otro encanto. Había un almacén, más distante de mi casa que, además de los productos comunes, tenía "sentados", sobre la tapa del sótano, los frascos con tapas de corcho, de los distintos granos de pimientas.

Con la palita de metal, el almacenero, sacaba cuidadoso los cien gramos de mi pedido y junto con el paquete verde de trigo especial, tenía parte de los ingredientes básicos para las festivas *kebbes* (5).

En verano, algunos jueves, debía salir rápido a la verdulería. Una vecina que llegaba agitada avisaba: Hussein consiguió *bamias* (6). En ese entonces, como ahora, en mi familia se privilegiaba para realzar las comidas de *Shabat* (7).

Me gustaba mirar la repetida escena, mi madre y mis tías, en el patio, bajo la parra, sentadas en ronda, girando hábiles el cuchillo sobre el delicado conito de cada *bamia*, que prolijas quedaban secándose al sol.

¡Y los postres! La fábrica de *locumes* (8) y *jalvá* (9), en la casa de la esquina, una cuadra antes de llegar a la Panadería Syria. Allí era todo olor y sabor, de la pasta de maní, de las almendras tostadas, de la dulce fragancia de cacao, el persistente perfume del agua de rosas y hasta el azúcar impalpable, que como una nube blanca se desparramaba por todas partes.

Exhibido sobre el mostrador, el tentador molde redondo de *jalvá*, del que, el joven morocho, con delantal y gorro blanco, cortaba con su cuchillo la apreciada porción, que estaba pronta a saborear con mis hermanos y primos.

Y ahora! la casa más fascinante para mí: "Panadería Syria", así decía el cartel de chapa enlozado blanco y azul engastado en la puerta. Ingresaba en invierno, por un pasillo a cielo abierto, que en verano la espesa parra lo ensombrecía como misterioso pasaje. A la izquierda de

ese pasillo vivía el dueño, Abuali, con sus dos hijas, Zulma y Fátima, que lo ayudaban en la venta del pan. A la derecha, una puerta tapizada de manchas, casi siempre cerrada, intentaba preservar el antiguo y secreto arte de amasar y cocinar el pan árabe.

Me gustaba atravesar esa puerta, deslizarme y permanecer en ese ambiente oscuro y cálido con penetrante olor a leña. Ver las palas de madera suspendidas de un tirante, los tablones y caballetes, unas pocas bolsas de harina y de sal, espátulas, pinceles y cuchillos, paquetes de levadura y en un rincón, acumulados, los lienzos vacíos, que servirán para abrigar la masa o convertirse en pantalón, delantal o birrete, según la habilidad del panadero. Eran hombres árabes, con sus torsos desnudos, traspirados, los que trabajaban, los que callaban y a veces sonreían con un gesto cómplice ante la presencia de una mujer. Y yo estaba allí, inquieta y silenciosa, contemplando ese ir y venir, mientras cargaban la precaria máquina de amasar: harina, sal gruesa, levadura y agua.

Se desplazaban en la cuadra, atentos y ágiles, observando el forzado movimiento de esos brazos mecánicos que lograban el punto de la masa, la que pasaban diestros a la mesa, donde levaba cubierta con un lienzo. Armaban con escaleras y tablones, pintados de harina, los estantes donde iban a descansar los bollos. Echaban al horno leños de quebracho y pino; con estos preparativos, se ubicaban frente a frente en la mesa.

Comenzaba para mí una inigualable danza, cumpliendo un ritual sagrado y ancestral. Estiraban la masa, la golpeaban, la envolvían, la amontonaban, sus cuerpos vigorosos se soltaban, se inclinaban, avanzaban y retrocedían. Balanceándose, sus brazos ondulantes iban y venían. Sus manos, expertas y firmes. Las voces sonaban en el aire caliente con euforia, atención y alegría. Cortaban la masa en trozos iguales, los giraban y giraban, con la palma y contra la mesa, los acomodaban en hileras, revoleaban lienzos, desplegados y certeros, cubrían los trozos, y el tablón completo listo a descansar. Otra vez los bollos, uno a uno los moldeaban rápido, convertidos en discos aéreos que lanzaban al tablón, arrojando uno junto a otro y...a cubrirlos de nuevo. Ese el momento. Sí, a hornear los panes. Deslizan lentos la palanca que eleva la negra puerta de hierro; brotan, crecen, las cautivantes llamaradas de los leños, crepitan las brasas y corre el humo junto a la bolsa mojada que arrastran para limpiar el eterno piso de piedra. Esa profunda caverna abovedada, ardiente, de anaranjados resplandores y fantásticas sombras, inunda el aire de calor, y un olor conocido, intenso, antiguo, de hogar que trae reflejos del pasado. Del *feren* de mi abuelo, de un *feren* de Alepo, pueblo donde nació mi padre.

Y llegan palas cargadas de panes, suben y bajan, entran y salen. Cerca de los leños los panes se agrandan, se inflan, se doran; humeantes cubren ya toda la mesa. Hasta allí camino con mi bolsita, y en árabe me pregunta - *adesh jebez bdek*. Regreso a casa, llevando el pan. Es noche de *Shabat* y será bendecido por mi papá...

(1) Rosquitas saladas / (2) semillas aromáticas y delicado sabor / (3) trigo candeal molido / (4) pimienta dulce / (5) albóndiga rellena / (6) variedad de chaucha / (7) día sagrado judío / (8) bombón oriental / (9) pasta dulce de maní.

Nochada en Resistencia

El domingo 2 de Julio se llevó a cabo en la ciudad de Resistencia una *Nochada Sefaradí*, organizada por la Asociación Israelita de Beneficencia Merced y Verdad de esa ciudad, con gran éxito y una notable concurrencia que rondó las 200 personas.

La noche comenzó con cuentos en *djudezmo* e información de las actividades sefardíes a cargo de Graciela Ryba; un grupo de jóvenes interpretó bailes típicos (*rikudim*). Hubo una degustación de platos tradicionales y cerrando la actividad, el cantautor Jorge Mehaudy, brindó canciones de su repertorio sefardí con letras en *judezmo* y *haketia*. Es loable, la acción de ofrecer a miembros de una comunidad pequeña del interior, la cultura sefardí a través de las distintas expresiones de su arte.

Nochada sefardí en Cidicsef

El sábado 12 de agosto a las 20,30hs, Cidicsef realizará en su sede de calle Salguero, la **13ª Nochada Sefaradí**, con la presentación del intérprete de canciones típicas judeoespañolas Ramón Tasat que reside en Washington. Será la única presentación en Buenos Aires especialmente preparada para la Institución. Para reservas comunicarse al

Tel. 4861-0686 / cidcsef@ciudad.com.ar / www.cidicsef.org.ar

Coto de canto

Por Alberto Benchouam (saludoso@yahoo.com.ar)

Acérquese señor, no se espante, ni tenga vergüenza, hace unos minutos que usted me está mirando, desde la góndola de la vajilla; me tomo ahora un descanso y si quiere le explico, luego seguiré cantando hasta las cuatro, porque mañana es sábado y todavía tengo mucho que hacer en casa.

Ah, sírvase un papelito. Aquí están las canciones que tengo en mi repertorio, algunas con las letras, gracias a mi nieto que se molestó y hasta me hizo las fotocopias.

Son cantos sefardíes, o *canticas* como las llamamos nosotros. Se extrañará de verme haciendo esto en un supermercado, pero estoy autorizada, parece que ahora venden un poco más todavía.

No me diga que es periodista y que tiene tiempo, porque entonces hasta me voy a animar a pedir que a la salida me acompañe a mi departamento, está a una cuadra y hoy ya ve que tengo un montón de mercadería para llevarme, me conviene estar a la salida de las cajas. Bueno, puede hacerme preguntas, es más fácil para mí. Ya le dije lo que cantaba, pero también a veces lo hago en francés, griego, turco y hasta sé una en italiano. Le cuento, todas las aprendí de mi familia, sobre todo de mi madre y de mi abuela, desde que yo era chica las oía al cocinar, al limpiar, hasta al coser o al bordar y yo me enamoré de sus voces, y de las melodías. Tuve toda mi vida un romance con la música, usted conocerá el dicho: "Quien canta, sus males espanta", lástima que éramos muy humildes y no me pudieron enviar a aprender ningún instrumento musical. Hablando de eso, el otro día estuvo la hija de una amiga, se llama Graciela, y me reprendió, me aseguró que éste no era el lugar para hacerlo, que vaya a una institución de la calle Salguero, a una *nochada*. Pero claro, ella es una concertista nombrada y estudió, lo mío es más por gusto, aunque también por necesidad, porque no le voy a contar, usted debe saber cuánto es la jubilación mínima, aunque gracias a Dios tengo también la pensión de mi marido.

No se vaya, por favor, pero se me juntó gente y debo cantar... "*Tres hermanicas eran*", esta es muy pedida. Qué pasa, quieren cambiar, ¡ah!, leí la del otro lado de la hoja, es "*A la una yo nací*" Un minuto, me pararé bien, y me agarraré del carrito.

"*A la una yo nací.*

A las dos me engrandecí

A las tres tomí amante

Y a las cuatro mi casí

Alma y vida y corazón..."

¿Que cómo empecé?. Una mañana yo estaba contenta, se casaba mi nieto y cerca de las verduras, viera usted que hermosas se veían, sin querer, me escuché entonando "*Mi vida do por el rakí, no puedo io dejarlo, de beber tanto me artí, de tanto amarlo*". Y fui levantando la voz. Al salir, ¿que veo?. A una nena que se acerca corriendo y me da un chocolate, mientras, una mujer que estaba en la puerta, hacía como que aplaudía. Al otro día, entré y canté dos, con voz más segura...y después recibí de regalo, de otras personas, dos latas de duraznos en almíbar. Cosa de locos, las empleadas me felicitaban y bueno, "*la haré corta*", a la semana nadie se asombró mucho cuando tomé un carrito, me puse en un rincón, pasando las cajas y empecé a tener mi propio público, que me pedía y pedía que cantara, y me entregaba bolsas con comida, porque era una novedad y la verdad, este Villa Crespo está cada vez más aburrido, a pesar de todos los negocios y confiterías nuevas. Pasó un tiempo y tuve que pegar este cartelito. No se acepta carne ni pollo, pero si pescado, porque yo como solo *casher*, si no es judío, debe saber que son los alimentos que tenemos permitidos, y los primeros que le nombré deben llevar un tratamiento especial.

Y así seguí, un poco por trabajo, otro poco por diversión, porque el día es largo y estar en casa sola, mirando la pared y mano con mano no es lo mío, y porque la televisión nunca me atrajo y mis amigas, las que no fallecieron, hablan de enfermedades y de plata.

No, no tuve problemas con el lugar, hasta me defendieron de los oportunistas. Una vez vinieron a tocar tango dos muchachos, en otra unos chicos *me quitaron los oídos* con el rock y hasta una murga pretendió instalarse cerca de mí.

Creo que me dejan porque fui la primera y en realidad soy como una nota simpática, ¿no le parece? Hasta bajan la música funcional cuando estoy por empezar. Este es mi sitio, mi coto de caza. Ah, eso sí, no me saque de las que tengo anotadas, porque ya mi cabeza olvida algunas letras y tengo que salir con un *tralala tralala*, que no es muy profesional.

Sí, le digo que tengo esa edad, lo que pasa es que ahora me dan ganas de vestirme, de pintarme, y es como una terapia, como dice mi hija, hasta piensa que me meto menos en su vida, como si no hubiera hecho todo lo que quiso, porque con esto de la psicología cada uno hace lo que quiere y entonces ¿por qué yo no iba a cantar, si es lo que más placer me da en la vida.?

Mire, tiene que venir para *Pesaj*, nuestra pascua. Entonces me piden cantos muy hermosos, como *El cabritico*, *Quien supiese y entendiese*, *Abram Avinu*, y otras. Y le diré un secreto, mi público sabe que me sale del alma, con mis defectos, que no estudié, y que no lo hago como una soprano, le doy el aire de mis antepasados, y aunque vayan a recitales y escuchen a artistas en las fiestas, saben que lo mío lo mamé directamente, de mujeres que hasta eran la mayoría analfabetas, pero conocían el paño, el tono, ¡con qué gracia!

También le digo que si bien no soy *sifú*, o sea muy religiosa, me encanta ir para los *moadim*, o sea para las fiestas, disculpe, se lo digo en castellano también porque no sé si usted es de nuestra colectividad, me parece que no. Es así, me encanta ir al templo de la calle Camargo, aunque ya no se cante mucho al estilo nuestro y hayan desaparecido los grandes *jazanes*, o sea cantores oficiantes, que conocí. Había uno, *Pesaj*, *que el Dio lo tenga en la gloria*, se me hacía la carne de gallina al escucharlo.

Ah, tengo que poner otro cartel, porque me están llenando de paquetes de fideos y de arroz, aunque se los estoy regalando a la gente que se ve en la calle recogiendo la basura, yo ya tengo una alacena llena. Gracias, éste chal me sienta bien, tengo varios, algunos tejidos y otros bordados, la vestimenta hace mucho en mi caso, y el rodete que me hago me suma edad, pero hay que mantener la usanza, antes se vestía así y parece que le da más sabor al espectáculo, porque no quiero ser presumida, pero muchos me dicen que para ellos venir a verme es mejor que ir al teatro.

Y también aprenden, ayer uno me preguntó si el canto era de Serrat o Sabina. Lo miré fijo y le contesté que esa *cántica* tenía quizás más de quinientos años, mucho antes de que él saliera de la cáscara del huevo, y que fueron transmitidas de boca a boca, sin leer letras ni música, *cosa del Dió*.

Ahí viene una mujer que me pide siempre *La paloma*, la cantaré, pero hoy se la voy a dedicar a usted, le pido que no compre nada para pagarme, porque le voy a pedir un gran favor. No se asuste, es algo simple y no le llevará mucho tiempo. Necesito que me acompañe a casa. Tengo una gran cantidad de latas y cajas en el living y no puedo ver los vencimientos, deseo que usted me los diga y en lo posible ordene los más viejos adelante, para mí o para dar, ya no me dan los ojos para leer bien y tengo miedo de abrir un envase que esté en mal estado. Después lo dejo libre, *el Dió le de salud* y a mí me conserve la voz, porque las dos cosas que más me gustan en la vida es comer y, por supuesto, cantar nuestras *cánticas*.

La Lettre Sepharade

Recibimos en nuestra redacción, el Nº 26 de *La Lettre Sepharade*, su versión en inglés, cuya directora responsable es la señora **Rosine Nussenblatt**.

Como su atractivo diseño editorial, entrega a los lectores un considerable sumario de libros publicados sobre temática sefardí: sobre los judíos de Burdeos, los judíos en las primeras colonias antillanas, "Ser gobernador de Jerusalém (1906-1908)", "*Lo ke meldaban nuestros padres*", los judíos de Monastir, *Por el plazer de Konatar* o "*En busca del ladino perdido*".

Además incluye artículos de interés como el caso de Alois Brünner el impune criminal nazi en Grecia, o la crónica de una publicación sobre cocina sefardí, referida al libro "*Sephardic Hpoliday Cooking*" de Gilda Angel.

En música se presentan los trabajos *En Principio* de Lus de Sefarad (de Matilde Gini de Barnatán y su hija Rajel), *La puerta* de Los Pasharos Sefardis, *Un kavretiko* de Izzet Bana cofundador de los Pasharos Sefardis de Estambul.

La sección *Muestra Lengua*, quizá la más disfrutada por los que comprenden *djudezmo*, se desarrolla en las dos últimas páginas, como cierre.

Suscripciones a *La Lettre Sepharade*, lettresepharade@verizon.net

**(Letra de un marido)
"La Espartisyon"**

por Haim Vitali Sadacca (Montreal)
haimsadacca@sympatico.ca

*Esta manyana te deshi muy triste i sombayada,
Kon tus miradas de un revolto kalmu...en kayada.
Se viya tu pena i tu desgusto por mi viaje
Estavas muy abatida, yo repentido kaje.
Te sinti en mi konsensya kon tu dolor i tus penas,
Me paresiya ke tu sangre pasava por mis venas.....
Te rogo de pensar al ovligo de este alesho,
I la pena enorme ke syento kuando te desho.
Kreyo ke devemos uzarnos a las espartisyones,
Son los destinos ke dominan, i no las bendisyones,
Respekta al djuzgo grande, un dia vendra mi torno,
I azere un viaje ke seriya sin retorno
No ay otro kamino mas de respektar al destino,
Nuestros amores seran pintados yenos d'estimo.
Esta noche estando akompanyado de mi vino,
Ize el bilanso de nuestro kazamyento fino
Mis ojos viyan tu korason yeno de humanismo,
Ke te alesha de visyos i de tu persona mismo.
Ay tres dias ke esto leshos de mi kaza dorada,
Komo si fuera anyos apartado de mi morada.
Te abraso kon la esperanza de verte kon gozo,
Kon tus ojos yenos d'alegriya i sin dezreposito.*

**Carta de un marido
"La partida"**

Esta mañana te dejé muy triste y ensombrecida
Con tu mirada sublevada en calmas, callada
Se veía tu pena y disgusto por mi viaje
Estabas decaída, yo casi arrepentido
Te sentí en mi conciencia con tu dolor y tus penas

Me parecía que tu sangre pasaba por mis venas...
Te ruego que pienses en este alejamiento obligado
Y la pena enorme que siento cuando te dejo
Creo que debemos habituarnos a las separaciones
Son los destinos los que dominan y no las

bendiciones
Respeto al gran juez, un día vendrá mi retorno
Y haré un viaje que será sin retorno
No hay otro camino que respetar el destino
Nuestros amores serán pintados con mucha estima
Esta noche estando en compañía de mi vino
Hice el balance de nuestro casamiento fino

Mis ojos veían tu corazón lleno de humanidad
Que te aleja de vicios y aún de tu persona

Hace tres días que estoy lejos de mi casa adorada
Como si fueran años apartado de mi morada
Te abrazo con la esperanza de verte con gozo
Con tus ojos llenos de alegría y sin angustia.

Seminario "Lenguas judías comparadas" dictado por el Prof. Cyril Aslanov
4, 5, 6 y 7 de setiembre de 2006 a las 19,30 horas

Lunes 4 de setiembre: Clase de apertura e introducción (en el aula magna de la Universidad Maimónides)
Martes 5 y miércoles 6 de setiembre: Segunda y tercer clase (en aula de la Univ. Maimónides a designar)
Jueves 7: Clase de cierre (en la sede de AMIA)

ORGANIZAN Universidad Maimónides / A M I A / revista SEFARAires

DATOS de inscripción, enviar a sefaraire@fibertel.com.ar

APELLIDO y Nombres
Domicilio postal y teléfono
e-mail
temas de interés sobre las lenguas judías

NOTA: en el próximo número, ampliaremos datos, horarios y direcciones de las sedes en que se desarrollarán las clases.